

Continente y contenidos

Cada número de la Revista Uruguaya de Cardiología (RUC) es el resultado del trabajo de un grupo cada vez más numeroso de personas. Autores y árbitros (nacionales y extranjeros) en primer lugar. Además, editores, secretarios de redacción, diseñador, traductor, corrector, entre otros. Gracias al apoyo de todos ellos y al respaldo de los anunciantes la RUC ha podido mantener un proceso de desarrollo e ir cumpliendo algunos de los objetivos predefinidos.

Los aspectos formales, el “continente”, sobre los cuales se han procesado cambios, son sin duda importantes. Pero más importante que estos aspectos son los “contenidos”. Sobre los mismos también se ha trabajado fuertemente y debemos continuar haciéndolo para potenciar esta herramienta de educación médica permanente disponible para todos los médicos del país. A los “contenidos” queremos referirnos brevemente.

De acuerdo a los resultados de una encuesta a los socios instrumentada por nuestra Sociedad y en referencia a la RUC, quedó claro que el mayor interés del lector se centra en los artículos de revisión. Las limitaciones de la investigación original en nuestro país, lo extremadamente específico y puntual de algunos temas tratados, justifica claramente esta preferencia.

Como consecuencia se ha tratado de potenciar este tipo de trabajos promoviendo artículos de opinión, invitando a especialistas a revisar y actualizar temas de interés, creando la sección de actualización en técnicas, y fundamentalmente generando en el número de fin de año el “Especial”, con una actualización sobre los temas fundamentales de nuestra especialidad.

Pero el corazón de esta y de cualquier revista similar son los artículos originales. Estos son los que marcan el nivel científico de la misma, que refleja además el nivel del medio.

Son conocidas las dificultades para realizar investigación en nuestro país, un medio pequeño, con una organización del trabajo médico compleja y limitados estímulos. No hay una clara percepción de la investigación como un aspecto fundamental en la formación curricular, ni la misma es todavía jerarquizada en la oferta laboral.

Afortunadamente en los últimos años, por múltiples factores, algunos vinculados a acciones de nuestra Sociedad y de nuestra revista, pero fundamentalmente al impulso de las nuevas generaciones, se ha incrementado significativamente el número de artículos originales enviados para su publicación en la RUC. Cantidad no es calidad, pero en este caso la mejora ha sido simultánea.

Los autores desconocen quiénes arbitran sus trabajos. Los árbitros son en general especialistas en el tema en cuestión y cada vez más recurrimos a colegas extranjeros. Su contribución es clave para mejorar las publicaciones y tienen además, en su mayoría, un claro contenido docente. El Prof. Carlos Romero acuñó hace unos años una frase que representaba una realidad y refleja lo que mencionamos anteriormente: “*Tenemos mejores árbitros que autores*”. Afortunadamente esa brecha también se está achicando. El intercambio anónimo entre árbitros y autores es enriquecedor y jerarquiza nuestra publicación. Por razones quizás culturales muchas veces nos molestan las críticas y sugerencias de los árbitros, a veces duras. El tener una postura intelectual abierta a todas las opiniones, la consideración de las críticas con espíritu positivo, el intercambio con el/los árbitro/s, coincidiendo o discrepando, son parte del proceso de formación científica y de apertura mental que contribuirá a mejorar el profesionalismo de nuestra práctica médica.

Dr. Walter Reyes Caorsi FACC, FHRS
Editor Jefe
Revista Uruguaya de Cardiología